

EL OBRERO BALEAR

AÑO XXXIV

Órgano de la Agrupación Socialista - Defensor de la clase obrera

NUM. 1.652

APARECE LOS VIERNES

Redacción y Administración: CASA DEL PUEBLO

Palma de Mallorca, 18 de Agosto 1933

HACIA UNA NUEVA HECATOMBE

¡Pacifistas, a las armas!

«Sí, existe el peligro de guerra. Y no un peligro, sino varios peligros. Se puede imaginar el conflicto estallando a consecuencia de un incidente entre Polonia y Alemania, entre Yugoslavia y Albania, entre Italia y Yugoslavia, etc.

Veamos lo que podemos hacer.

No se trata de saber cómo vamos a parar el avance de la nueva hecatombe o de aclarar el laberinto de la actual situación europea; se trata de desembarazar a la humanidad de la guerra para siempre.

La guerra de ametralladoras y de gases, no es más que la forma aguda de la enfermedad que padecemos constantemente y que por ejemplo se manifiesta en la guerra de las tarifas aduaneras y las carreras hacia los armamentos. Existe de una forma continúa en el mundo un estado de guerra que yo llamaría Guerra Blanca, por oposición a la verdadera guerra o guerra roja. La guerra blanca se fundamenta en que estamos obsesionados por la idea de la independencia nacional, de la autonomía nacional.

En vez de pensar en la Humanidad—en nuestros 1.800.000.000 de ciudadanos del mundo—limitamos absurdamente nuestros cálculos y nuestro interés a algunos millones de individuos que llamamos «los nuestros» y gastamos tiempo y energía en combatir a los que no son «los nuestros».

Se trata de renovar nuestras nociones, de hacer captar a los espíritus el avance considerable ganado por el mundo mecánico sobre el mundo del pensamiento.

Una simple tarea educativa.

Ahora bien, para evitar la guerra no sólo hay un remedio, hay varios remedios que deben ser empleados concurrentemente.

El remedio más radical, sin duda, es la negativa por parte de los ciudadanos a llevar armas en la guerra.

Si de antemano, por docenas y centenas de millares, «los movilizables» anuncian que no se dejarán movilizar, el gobierno se encuentra sin medios ni poder para la guerra.

Sin duda, los que sean bastante valerosos y convencidos para declarar que no participarán en la guerra formarán las tropas de choque de la Paz.

Se necesita una gran energía para decir: «No combatiremos, no trabajaremos, no pagaremos en cuanto se produzca la guerra».

En segunda línea formarán los pacifistas que no queriendo exponerse hasta el extremo declaren: «No nos batiremos salvo cuando nuestro país tenga derecho y razón. Sobre esto, tenemos un criterio sencillo: está en su derecho el que acepta el arbitraje y no lo está el que no lo acepta».

En fin, me parece inadmisibile la excitación a la guerra por medio de la escuela o de la prensa en público o en privado y creo que debe ser un delito punible designándole con el nombre de *excitación al asesinato colectivo*.

Igualmente debe considerarse como delito la fabricación de material de guerra por ciertas formas que emplean medios de presión política y periodística para imponer la compra de su producción.

Y por último, el remedio de los remedios es la edificación progresiva de un gobierno mundial cuyas dos primeras materializaciones podrán ser: un consejo internacional para controlar los armamentos y un consejo internacional para controlar la moneda.

H.G. Wells (De «Abajo la Guerra»)

¿"La Almudaina," órgano del Fascismo en Palma?

El colega de la mañana, en su número del martes último, publica un trabajo de colaboración, según el cual la política Hitleriana ha triunfado definitivamente por sus magníficos resultados; estos: haber disminuido en 500.400 el número de obreros parados. Esto basta al colaborador de "La Almudaina" para proclamar el éxito aplastante del Fascismo alemán. Admitamos dicha reducción de la cifra de parados, única base del supuesto triunfo, ¿es esto motivo bastante para echar al vuelo las campanas de los fascistas en embrión? Para los que no hayan perdido la memoria, no. Para nadie es un secreto que la organización y sostenimiento de los cuadros fascistas alemanes corrió a cargo del capitalismo y a expensas de sus cajas de caudales: pues las filas de dicha organización se nutrieron y se nutren principalmente de obreros desesperados por el paro forzoso y de pequeños burgueses aplastados por el proceso del sistema capitalista. La misma burguesía que entregaba los millones necesarios al banderín de enganche de los cuadros de asalto, completaba su obra contra el régimen democrático, cerrando sus centros de trabajo, consciente de que con ello había de acrecentar el malestar de la clase trabajadora, malogrando los esfuerzos del parlamento para atenuarlo (exactamente lo mismo que está haciendo la burguesía española desde el advenimiento de la República) y crear el ambiente propicio al triunfo de un régimen que garantizase, no importa por qué medios, el imperio del sistema capitalista.

Una vez implantado el Fascismo, incubado en la explotación habilidosa del malestar económico de la clase trabajadora, es natural que los que habían tenido posibilidad, por ser poseedores del capital y de los instrumentos de trabajo, de crear, a drede, aquel malestar, habían de utilizar aquella posibilidad, aumentada con la conquista del poder absoluto, para incrementar la producción y disminuir el número de obreros parados, si quiera momentáneamente y con el fin de ganar adeptos, dando la sensación al proletariado de los demás países, poco avisados sobre estos problemas, de que el Fascismo es su única tabla de salvación, cuando lo único que trata de salvar del vértigo de su propio e inevitable fracaso, es a la burguesía, aunque sea a costa de la paz y de los derechos inalienables del proletariado universal.

Escribe el articulista de marras:

«Alemania es que acertó a disminuir el paro obrero, con unas medidas gubernamentales que tienden a la seguridad de los capitalistas, y a la paz general del país. No es otro el secreto de esta disminución de más de medio millón de parados».

Es un secreto a voces, que lo utiliza quien quiere, y quien se muestra con fuerza, para imponer la doctrina del respeto mutuo para la paz social.

Estas consecuencias favorecen grande-

mente a la política de los «nazis» y el mundo proletario tiene que ver con simpatía hacia el bienestar, que en el proletariado no es otro—repelimos—que el tener donde trabajar y ver recompensado su esfuerzo lo mejor posible.»

Se necesita una tonelada de cinismo para despacharse en tales términos. Ensalzar la paz social de Alemania, cuando ésta tiene establecidos campos de concentración en donde son cruel y bárbaramente tratados miles de ciudadanos que no han cometido otro delito que expresar su no conformidad con el Fascismo; cuando miles y miles de ciudadanos han tenido que traspasar las fronteras de su país para salvar la vida, por el único motivo de ser judíos; cuando la mordaza sella todas las bocas y el terror paraliza todos los pensamientos; cuando el ser comunista o socialista es razón bastante para ser fusilados, si acaso algún nazi ha salido mal trecho de sus razias provocativas; cuando las torturas y los asesinatos en las cárceles son cosa corriente en Alemania fascista, resulta una burla sangrienta y un atentado contra el espíritu de civilización y a los más rudimentarios sentimientos humanitarios.

Hasta aquí el comentario es aceptando que el número de parados ha disminuido en la cuantía dicha y que las nuevas colaciones no implican vejaciones y privaciones tan insoportables con el propio paro. Por que no es inusitado pensar que en el medio millón de marrras están comprendidos el éxodo de Judíos, los miles de prisioneros de los campos de concentración y las centenas de millares de nazis que forman la guardia pretoriana.

Hay tantas formas de proporcionar trabajo!

Los verdugos no constan en las listas de parados; sobre todo en la Alemania de Hitler.

Federación Socialista Balear

En la reunión celebrada el día 11 de los corrientes por la Comisión Ejecutiva de la Federación Socialista Balear, se tomaron, entre otros, los siguientes acuerdos.

Hacer público para conocimiento de todas aquellas Agrupaciones que han solicitado que caso de que venga nuestro compañero Indalecio Prieto, se organicen actos en sus respectivas localidades, que, según nuestros informes, dicho compañero viene con objeto de descansar unos días, y que a requerimiento de la Agrupación Socialista de Palma, y con el plausible fin de recaudar fondos pro-rotativa de «El Socialista», se celebrará un acto en el cual Prieto hará uso de la palabra, siendo por lo tanto imposible poder complacer a dichas Agrupaciones.

II CONGRESO DE LA FEDERACION SOCIALISTA BALEAR

A LAS AGRUPACIONES FEDERADAS

Habiendo acordado el Pleno del Comité Provincial en su última reunión la celebración del II Congreso para los días 23 y 24 de septiembre del corriente año, la Comisión Ejecutiva de esta Federación pone en conocimiento de todas las Agrupaciones Socialistas pertenecientes a la misma; que deben ser enviadas las proposiciones que crean conveniente, presentar para su discusión al citado Congreso, antes del día 31 de agosto del actual año.

Igual observación se hace a los compañeros designados ponentes en representación del Comité para los trabajos sobre Cooperativas, cuestión Política y Sindical, cuestiones Municipales, Prensa Socialista, etc.

V. B. O. El Presidente, Lorenzo Bisbal.
Por la Comisión Ejecutiva El Secretario accidental, José Bernat

Interesante Discurso de Largo Caballero

El día 12 de los corrientes, el Presidente del Partido Socialista Español pronunció un sustancioso discurso ante los jóvenes de la Escuela Socialista de Verano. En atención al contenido táctico y doctrinal de dicho parlamento, siempre interesante y de relieve excepcional en los actuales momentos, en los cuales van tomando formas precisas, dentro de nuestro partido, dos concepciones distintas sobre táctica, reproducimos los siguientes fragmentos, seguros que han de ser leídos con atención por nuestros lectores y que han de inducir a éstos a profundas meditaciones.

Tengo que manifestaros aquí mi convencimiento de que una de las mayores glorias del Partido Socialista es haber contribuido a la proclamación de la República en España. A mí me horroriza pensar en las consecuencias que hubiera tenido para nosotros el que, por habernos negado a colaborar en su proclamación, no hubiera podido ésta implantarse. Eso, para la historia de nuestro Partido, hubiese sido el bochorno más grande. Y nos hubiera inhabilitado políticamente para muchísimos años; hubiéramos tenido que estar muchos años manejando el argumento de nuestra desconfianza hacia todos los republicanos para podernos justificar. Yo creo que he hecho bien. Pero, ¿y si se hubiera proclamado la República sin nuestra ayuda? ¿Má lo hubiese sido no poder proclamarla por culpa nuestra. Si por cualquier circunstancia la República se implanta sin la ayuda de los socialistas, ¿qué situación hubiera sido la nuestra? Además, nosotros, ¿qué motivos podíamos alegar para negarnos a colaborar a la instauración de la República? ¿Es que ello está en pugna con nuestros ideales?

Habréis visto ya algunos de vosotros un libro que acaba de publicarse, titulado «El programa de Erfurt», de Kautsky. Pues bien, en ese libro he notado la falta de un documento que me parece muy interesante. Cuando en Alemania, después de las leyes excepcionales de Bismarck, se reunió el Congreso de Erfurt, el programa se hizo bajo la coacción de las consecuencias que para el Partido Socialista alemán tuvieron estas leyes. Y Engels dirigió una carta a Kautsky, en la cual hacía la crítica del programa de Erfurt, llamándole oportunista y diciéndole que no le parecía bien que en el Congreso de Erfurt se estuviera haciendo el programa bajo la presión de aquellas consecuencias que he aludido. Hubiera sido conveniente que figurase en el libro de referencia esa carta dirigida a Kautsky, publicada diez años después, y en la cual se hacía una afirmación tan interesante sobre el régimen político. En el Congreso de Erfurt toda la preocupación de los compañeros alemanes, incluso de Kautsky, era hacer un programa que pudiera encajar perfectamente en el derecho constituido dentro de Alemania. Es decir, dentro del imperialismo alemán. Y ni por asomo se hacía la menor indicación de que el Socialismo aspiraba, no ya al socialismo sólo, sino ni siquiera a una República. Engels se molestó y escribió a Kautsky diciéndole, entre otras cosas, que le parecía mal que se hiciera ese programa tan oportunista sin orientar a la clase trabajadora sobre las aspiraciones del Partido y sin aludir siquiera a la instauración de una República. En esa carta, manifestaba: «Si hay algo respecto de lo cual no puede caber duda, es que nuestro Partido y la clase

obrero sólo pueden obtener la supremacía bajo un régimen político tal como la República democrática. Esta es, en absoluto, la forma específica para la dictadura del proletariado, según lo demostró la gran revolución francesa.»

Como veis, la carta de Engels a Kautsky hace una declaración que, aplicada a los españoles en el año 1931, encajaba perfectamente. Nosotros no dejábamos de cumplir con nuestras ideas cooperando a la proclamación de la República. Es más: ya lo dije yo en Pardifias: el primer punto que en el programa mínimo tenemos nosotros es la proclamación de la República democrática.

Yo no tengo gran fe, y ahora menos que antes, en que dentro de una democracia burguesa se pueda hacer Socialismo; pero hay que reconocer que dentro de una República, en el orden político, se pueden conseguir muchas cosas, como ha hecho la República española.

Más hay algo que nos interesa sobre todo, a saber: que, colaborando en el Gobierno de la República, podíamos evitar el triunfo de una reacción. Yo os digo con entera franqueza que, de no estar los socialistas colaborando en la República, no existiría ninguna garantía que permitiese suponer que hubieran podido ser contenidas algunas reacciones monárquicas o no monárquicas. Esimo que la cooperación del Partido Socialista ha impedido que los intentos reaccionarios hayan logrado plasmar. Y la presencia de los socialistas ha permitido que no ocurra con esta República lo que aconteció con la primera. Esto ya me parece bastante.

Y yo mismo —agrega— he tenido siempre fama de hombre conservador y reformista. Han confundido las cosas. El ser intervencionista en un régimen capitalista no quiere decir que se sea conservador y reformista. No. Intervencionista he sido yo toda mi vida; pero eso no invalida lo otro. Yo os digo que, desde que estoy en el Gobierno, con la observación que he hecho de lo que representa la política burguesa, he salido, sí cabe, mucho más rojo que entré; pero mucho más! Y creo que no soy yo solo. (Rumores).

Nosotros tenemos que lograr que se reconozca la gran personalidad del Partido y de la Unión. En la política española, el Partido Socialista no puede ser ya desdénado. El Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores tienen que ser en la política de nuestro país uno de los factores principales. Nos convenía afirmar esa personalidad, y esa personalidad está ya afirmada.

Decid a todo el mundo, republicanos y no republicanos; nosotros, los socialistas, tenemos que desenyovarnos dentro de la República; queremos hacerlo dignamente, como tal partido; pero no queremos ser dentro del régimen como unos subalternos a quienes se tenga simplemente para prestar un servicio cuando sea necesario. Lo que no se puede tolerar de ninguna manera es que haya quien crea que se nos puede tratar como a unos criados: «Ya se pueden ustedes marchar!» Eso, no. Eso de ninguna forma. El Partido Socialista se marchará cuando él crea que debe marcharse, cuando él lo acuerde. Y ya pueden los demás tener cuidado con las formas que emplean para desahuciar a nuestro Partido de la gobernación del Estado. No por ambiciones, no por el afán de tener ministros, ni directores, ni subsecretarios, que ya hemos demostrado con la

ley de incompatibilidades que eso no nos importaba, sino porque el Partido Socialista tiene su dignidad, y ella no le permitiría que se le echase de cualquier manera del Poder público.

Si un día llegamos a tener mayoría en el Parlamento, tienen que gobernar los socialistas. ¿Y entonces se le exigirá al Gobierno que gobierne en socialista? Eso no lo ha dicho ningún maestro nuestro.

Todos los maestros han pensado que después de un triunfo, ya sea legal o revolucionario de la clase trabajadora, hay un período de transición; porque nadie puede soñar que porque mañana fuese al banco azul un Gobierno compuesto íntegramente por socialistas, iba a comenzar al día siguiente a dictar decretos disponiendo la socialización de esto o lo otro. Esto no es posible. Tampoco se iba a limitar el Gobierno a promulgar la ley de Términos municipales, la ley del Descanso dominical y otras cosas por el estilo. Habría que hacer algo más eficaz. Pero al llegar a esa situación, ¿qué ocurriría? Lo siguiente: Que nos encontraríamos con una burocracia que tiene sus raíces en la monarquía. Ya podéis comprender lo que será si adviene un Gobierno socialista. ¿Se va a conformar con una burocracia enemiga del Socialismo? Pero tened en cuenta que si no se conformase, toda la burocracia se pondría enfrente del Socialismo.

Tendríamos que revisar el caso del ejército. ¿Es que creéis vosotros que porque hubiera una opinión electoral que nos diese una mayoría en el Parlamento no diré yo los soldados, ¿pero sí los jefes, iban a hacerse socialistas? Tendríamos la policía. ¿Creéis vosotros que la policía se iba a convertir en seguida en socialista? Tendríamos los Tribunales de justicia; que tampoco se iban a hacer

socialistas; ¿Y la prensa, se iba a hacer socialista porque triunfara el Gobierno de nuestro Partido? ¿Y la clase patronal? La clase capitalista en seguida comenzaría a hacer lo que ha hecho con la República; pero con mayor intensidad: cerrar fábricas, parar minas, cerrar talleres y limitar al mínimo la producción para provocar un paro general en toda España, con objeto de que los parados fuesen enemigos del Socialismo. Y aquí se daría el caso curioso de que habiendo una opinión en el país de mayoría socialista, una minoría, representada por los patronos, que tienen en sus manos todos los medios de trabajo, con cerrar las fábricas, los talleres, las minas, los ferrocarriles, etc., o restringiendo la producción, podían dar al traste con toda nuestra fuerza. Eso es de lo más grave. ¿Y la Banca, se iba a hacer socialista?

Esta es la cuestión. Si yo empiezo a analizar esto, y os asusto a todos, y nos encogemos, ni triunfamos en las elecciones, ni podemos pensar en un movimiento revolucionario. Lo que hay que pensar es que si ese momento llega, con todos esos inconvenientes, hay que hacerle frente como se pueda, en la forma en que se pueda, legalmente en el Parlamento? Legalmente en el Parlamento. ¿Que no lo consienten? ¡Ah!, entonces habría que buscar otros procedimientos. ¿Y es que esto sale de nuestro deseo, de nuestro afán de ir a favor de la corriente? No. Eso está dicho por nuestros maestros. En la crítica que Marx hizo del programa de Ghotá, decía entre otras cosas esto: «Entre la sociedad capitalista y la comunista hay un período de transición revolucionaria, de transformación de una a la otra. A ese período corresponde una etapa de transición política, y el Estado, durante este período, no puede ser otra cosa que la dictadura del proletariado. (Muy bien.)

De una conferencia de Ossorio y Gallardo

Comentario

Nuestras ocupaciones habituales e inaplazables nos privaron de hacer uso de la amable invitación que para dicho acto nos envió la Juventud Ateniense, a la que estamos hondamente agradecidos.

Inquirimos, no obstante sobre la disertación del Sr. Ossorio, y hallando las referencias que nos proporcionaron nuestros amigos de conformidad con la reseña que de la repetida conferencia dió «La Última Hora», copiámos, por creernos circunstancialmente interesantes, los siguientes párrafos:

Unas pequeñas ildes

Y eso ¿lo podemos hacer? Hay en España no pocos elementos enojados con la República por tres distintos aspectos de su labor: por la corriente socialista que preside sus actos; por la agresión que ha realizado a los sentimientos religiosos; y por la tendencia dictatorial que se ha querido ver en la obra de su Gobierno. Atalicémos.

Socialización

Ahora las revoluciones han de ser inevitablemente de tipo social para llenar las aspiraciones de un país. Una revolución no puede ni debe ser un simple cambio de un hombre al frente del Estado. Quitar a un señor que se llama Don Alfonso para poner a otro llamado Don Niceto no es una revolución. Esta ha de caracterizarse por una transformación profunda, siempre en mejoramiento de las masas trabajadoras. Y estas masas, al advenir la República en

España, eran en pequeña parte comunistas, eran en número mayor afectas al sindicalismo y al anarquismo, y apolíticas, por tanto, (yo quisiera que estas últimas volvieran a adquirir ese carácter que han perdido) o eran, en fin, socialistas, y éstas, naturalmente, habían de tener un puesto predominante en el poder.

No han hecho, sin embargo, desde el Gobierno una política de neta orientación exclusivista hacia el socialismo. Las Cortes han votado leyes tan conservadoras como la de Orden Público y la de Vagos y Maleantes, y no han votado en cambio, por ejemplo, la del Control Obrero. Y hoy mismo hemos leído que en algún comité socialista han regañado por haberse votado el aumento de consignación para la Guardia civil. Luego, en realidad, no se ha hecho política socialista.

Pero los socialistas han de abandonar el poder. Han de abandonarlo por su libre voluntad, no impulsados por nadie.

Por su propia conveniencia deben salir del Gobierno: en él se hallan ante el grave dilema de incrustar sus teorías dentro de un régimen capitalista como el nuestro, o de dejar hacer, abandonando el valor de su prestigio político. Y ahora una advertencia, no para ellos, sino para nosotros: mejor estamos ahora que nos veremos después. Es distinto tener a los socialistas añadidos por la cadena de las responsabilidades del poder, a tenerlos en plena libertad situados en la oposición.

Frente a esta corriente socializante:

pregunto yo a las clases conservadoras ¿qué habeis hecho? Vivir en plena equívocación. Lo habeis negado todo; lo habeis difamado todo. No habrá elecciones, ni Cortes, ni constitución, ni leyes—decían. Y hubo de todo. Han vertido contra las Cortes mil dicitrios se ultrajan los diputados, se insultan, son groseros. Y yo he visto en un Congreso de la Monarquía a uno acercarse a la mesa y arrojar el lintero al Presidente. Comen cacahuetes y gambas:—y yo, a quien agradan grandemente las gambas y los cacahuetes, lamento que no sea cierta la afirmación (risas). Han añadido, como colofón de ello, que todo eso es podredumbre, abyección, degradación. A mí han tocado también esos dicitrios... y en proporción mayor que a los socialistas mismos.

Pero nadie ha alzado una doctrina frente a la socialista, que a mí me parece mala, muy mala, aunque guarde todos mis respetos para quienes la sustentan. ¡Levanten pues esa bandera! (Aplausos). Opónganse, como yo, a la lucha de clases, a la dictadura proletaria, de la que soy enemigo, como de todas las dictaduras.

La cuestión religiosa

A la vuelta de los años y a costa de dificultades parece que al cabo hemos conseguido en España hallarnos todos conformes en aceptar la libertad de conciencia y la libertad de cultos.

Ahora bien: ¿existe en la legislación de la República un solo atentado a la libertad de conciencia de los católicos? No. Nada ni nadie nos priva de sentir en católico, de cumplir los preceptos de la fe cuando y como queremos. Atentados a la libertad de conciencia existen en Italia, en Alemania, en donde capta el Estado la libertad del niño para moldearle a su voluntad. Y eso no; jamás. El hombre que tiene creencias puede y quiere moldearle a la imagen y semejanza de Dios. El que no cree, a su propia semejanza, pues no la hallará mejor.

En España no se ha atentado a la libertad de conciencia, pero sí se ha llevado a cabo una política religiosa torpe y agresiva sin necesidad. Ejemplo de ello: la prohibición de enseñar a las Ordenes religiosas. Esto es algo que a mí —y presumo que a los demás— me ofende como católico y me hiere como liberal.

Pero es que no todos conocen la dolorosa tramitación del asunto. El proyecto primitivo señalaba la disolución de todas las órdenes religiosas, y la nacionalización de sus bienes. Sostuvimos fuerte lucha, al fin de la cual y como mal menor aunque mal al cabo, aceptamos la disolución de la Compañía de Jesús con la incautación de sus propiedades, y de la clausura de los colegios sostenidos por las Congregaciones religiosas. Y hay algo más notable todavía: el hecho de haber sido el que encontró la fórmula de disolver los Jesuitas en virtud de su cuarto voto precisamente un cura.

Contra esta política hay que luchar. ¿Cómo? Con una eficaz política de penetración, por medio de escuelas, de revistas, de bibliotecas, de periódicos. Creando una positiva cultura católica, poniéndonos todos lealmente al servicio de Dios, del Dios del decálogo, en lugar de empeñarnos en inventar un Dios que da actas de diputados y de concejales.

La tendencia dictatorial

No hay tal en modo alguno. La política se ha dignificado. El Presidente no es más que el Presidente, el Gobierno es el Gobierno y las Cortes son las Cortes. No existe imposición por parte de nadie. Hasta los socialistas hallábase dispues-

tos a abandonar el poder, dejando amplio camino para que se hiciera cargo del Gobierno una conjunción de izquierdas. Pero los acontecimientos surgidos en Alemania, la reacción formidable contra el obrerismo hizoos cambiar de táctica haciendo que se vieran ante la dura alternativa de aplastar o ser aplastados. Y optaron por quedarse en el poder para ser en tal caso ellos quienes aplastaran.

Hemos dicho que el interés del notable discurso, especialmente de la parte que acabamos de reseñar, del Sr. Ossorio se lo presta una circunstancia, esta: la filiación política del ilustre conferenciante.

Era necesario que fuese un político de derecha, ex ministro de la finida monarquía, quien desmintiese, destruyéndola con su autoridad, a esa leyenda estúpida de ignorancia y plebeyez con que los elementos reaccionarios, añoradores de la fatídica monarquía han pretendido desprestigiar ante el país y ante el mundo entero a las Cortes Constituyentes; era igualmente preciso que fuese un católico de la talla intelectual de Ossorio y Gallardo, quien lanzara en pleno rostro a esas impúdicas derechas de sacristía un tan rotundo mentís a su falaz campaña contra la ley de Congregaciones religiosas, apoyada en quiméricas persecuciones; era, en fin conveniente a la justicia y a la verdad, que fuese un hombre de ideas políticas diametralmente opuestas a las nuestras, quien constatará la lealtad, la honradez y la austeridad de los Ministros Socialistas.

El Sr. Ossorio, en la peroración que nos ocupa, dijo ser un solitario. Nosotros nos imaginamos a este hombre como una palmera en inmenso desierto. Las derechas españolas no comprenden el lenguaje de la verdad, de la honradez política tan raramente habitual en el Sr. Ossorio. De ahí su soledad; de ahí que un guñón como Gil Robles sea un prestigio, una autoridad, un ídolo para los enquisitosas derechas, mientras que un valor político e intelectual como Ossorio y Gallardo se pudre bajo el polvo del olvido como una anticualla vulgar.

Alguien, aparte de las derechas, ha hecho en el acto que nos ocupa, el vacío al señor Ossorio: «El Día» Una columna y un cuarto sacrilego, de sus ocho páginas, a dicha conferencia; algo menos que el espacio dispuesto siempre para la ocurrencia deportiva más vulgar, y casi todo dedicado a la anecdota en relación con D. Antonio Maura y D. Miguel Santos Oliver; cosa incomprensible. Si «El Día» no fuese propiedad de D. Juan March, y Cordero no fuese Presidente de la Comisión de Responsabilidades y correligionario de Prieto.

Un folleto interesante

La Agrupación Socialista Palmesana para que todos los trabajadores puedan leer el magnífico discurso que pronunció últimamente el camarada Largo Caballero, lo ha editado en un folleto de 72 páginas, tamaño octavo, el cual se venderá a 0'10 pts. uno, para que esté al alcance de todos los bolsillos.

Los camaradas de los pueblos que deseen ejemplares, pueden pedirlos, acompañando su importe, al secretario, compañero Ramón García Galán, Casa del Pueblo diciendo la forma de enviárselo.

Los compañeros de Palma pueden solicitarlos al Conserje de dicha Casa del Pueblo.

El Fondo Mateotti

La Unión General de Trabajadores y el Partido Socialista están en relaciones para constituir en España el organismo nacional que ha de secundar la acción en nuestro país del Comité «Fondo Mateotti» creado hace años por la Internacional Obrera Socialista y la Federación Sindical Internacional.

El Fondo Mateotti tiene ya una larga y acreditada historia de ayuda pecuniaria a los partidos u organismos sindicales, víctimas de la reacción capitalista. Recientemente el Partido Socialista Español ha remitido a ese Fondo la cantidad de 5.862 pesetas y cuantos deseen contribuir en ayuda de los camaradas víctimas del fascismo y de la reacción, pueden hacerlo enviando sus donativos a la Tesorería del Partido Socialista o de la Unión General de Trabajadores.

Contra el «Fondo Mateotti», la Internacional Comunista ha levantado en todos los países el Socorro Rojo Internacional, para alimentar campañas de calumnias y difamación contra los socialistas y para el cual hipócritamente se invita a nuestros compañeros a que contribuyan con su óbolo.

Déense por advertidos los afiliados a la Unión General de Trabajadores y al Partido Socialista.

1.º Que todos tienen el deber de contribuir para la solidaridad internacional centralizada en el «Fondo Mateotti». 2.º Que el Socorro Rojo Internacional es una institución de combate contra nuestras organizaciones, creada por la Internacional Comunista.

La preparación que se nos pide

Hay que prepararse se ha dicho repetidamente por los órganos responsables de nuestro Partido. ¿Que clase de preparación es la que se nos exige? Cada militante habrá asimilado a su forma el llamamiento y habrá formado su composición de lugar y decirse: «esta es la preparación que se me exige; esta es la preparación que voy a procurarme a partir de hoy, respondiendo a llamamiento tan autorizado». Hay que prepararse, en efecto. Prepararse, igual para afrontar con firmeza situaciones presentes como para saber disponerse a afrontar otras venideras, quizá tenidas con ribetes de mayor gravedad que las primeras. Cambiemos la frase. Digamos, en lugar de prepararse, educarse. Educarse en socialista. Formarse una conciencia socialista. Bien está que nos preocupemos del presente; pero mejor está que nos preocupemos del porvenir, sentando como indispensable esa necesidad: la de prepararse. Más claro aún: atender con esmero, con predilección a esa zona en la que tanto trabajo cuesta adentrarse y que constituye el pilar más firme y más preciso en que ha de asentarse el Socialismo: la de la educación, la de la educación en socialista. No basta sentir la emoción del Socialismo; no basta sentir el Socialismo guiado de un impulso sentimental; mejor que sentirlo, hay que conocerlo en su esencia más cruda; asimilarlo con tectio nuestras teorías; destacar, con conocimiento de causa las injusticias de la actual sociedad capitalista. Debe y tiene que constituir este problema una preocupación constante de todo militante. Aspiramos a sustituir el régimen capitalista por el socialista; a cambiar radicalmente la actual estructura económica de la sociedad; a hundir para siempre y por completo la moral burguesa y a establecer una moral nueva, la nuestra practicada ya por nosotros en nues-

tra intimidad; establecer en fin, un estado de cosas diametralmente opuesto al actual. Y todo ello ¿cómo hemos de hacerlo? Atendiendo, como indico, a una tan importante como es la de la educación, la de la preparación que se nos pide. Sin que ello, naturalmente, impida el desarrollo de nuestras actividades, en orden a los problemas de cada día.

Entre otros aspectos—y éste es uno de los muchos que deben constituir el índice de nuestra educación—nos diferenciamos de los llamados extremistas en una cosa: en no ser destructores; en querer conservar lo existente en cuanto tenga de valor moral o material; en no inferir daños a nada que de una manera u otra rinda algún beneficio. Por algo elemental: conviene a nuestros designios que no se destruya porque a la larga seríamos nosotros quienes purgaríamos aquella acción y con creces. Llegado el momento de implantar el régimen socialista, habríamos de encontrarlos, fatalmente; con algo que no eran más que escombros, con una riqueza que no era tal y el fracaso del Socialismo, al pretender imponer sus normas, sería tan estrepitoso como difícil de rehacer. Hay que educarse. Hemos de educarnos. Hemos de elevarnos todos cuantos militamos en las filas del socialismo a un nivel de cultura que nos permita ser dignos de las ideas que decimos sustentar. No es prematuro, por otra parte, el llamamiento. No sabemos cuando podrá realizarse el deseo de nuestro triunfo sobre las oligarquías capitalistas. Es algo que no se puede prever porque un sin fin de circunstancias lo han de determinar. Pero aún, en el supuesto de que ello fuera labor de mucho tiempo, que su consumación estuviera muy lejana, no debemos por ello dar la espalda al problema y decir: «hay tiempo». No; cuanto antes, mejor. Todo menos que llegara un momento en que lo que parecía tan lejano se precipitara y nos sorprendiera en posesión de una cultura socialista mediocre, de menguado valor, incapaz de aportar vastos conocimientos a la sublime labor de cambiar una sociedad por otra. No es prematuro el requerimiento; antes al contrario muy oportuno. Se precisa una gran preparación. De poder seleccionar a no tardar un plantel muy numeroso de camaradas capaces de emprender tareas cuya realización, hasta entonces, pareciera una utopía. Prepararse y preparar a los demás. A las masas. Acudir a los Sindicatos a educar a los trabajadores. A decirles que su problema fundamental no radica en la mejora del jornal ni en la reducción de la jornada de trabajo; que existe un más allá, un horizonte hasta ahora para muchísimos, insospechado y desconocido en esencia.

Esta es, a la hora presente, la labor que se nos exige. ¿Cómo un reproche porque muchos no lo habremos hecho? No. Como expresión de un vehemente deseo de que nos procuremos esa capacitación. Todos, pero singularmente nosotros, los jóvenes. No confíemos mucho en las expansiones emotivas, sentimentales, contrarrevolucionarias en la mayoría de los casos. Atendamos firmemente, con entereza, con decisión y con amor, a lo otro que es lo primordial. Y de ahí que sea preciso eso: prepararse, educarse bien en socialista. Es la etapa más espinosa que hemos de cubrir. Pero la más indispensable y a la que no podemos, en modo alguno, dar la espalda, so pena de mermarse implícitamente, nuestros planes y nuestros sentimientos socialistas.

Agrupación Socialista Palmesana

En la junta general celebrada el día 11 de actual, se acordó que una representación del Comité de esta Agrupación, conjuntamente con otra del Comité de la Federación Socialista Balear, hagan gestiones cerca de los partidos republicanos, para ver si es posible entre estos y los socialistas, llegar a un acuerdo para nombrar dos vocales, efectivo y suplente, del Tribunal de Garantías Constitucionales, cuya convocatoria se ha hecho pública.

Caso de que las gestiones que la Agrupación Socialista Palmesana, de acuerdo con la Federación Socialista Balear, va a intentar con los partidos republicanos fracasaran, la Agrupación Socialista nombrará de su seno a los compañeros que serán votados por nuestros concejales para Vocales del citado Tribunal de Garantías.

También se nombró una comisión compuesta por seis compañeros de esta entidad y tres de la Juventud para preparar el acto por rotativa de «El Socialista», en el que interviendrá el camarada Judalicio Prieto.

Se acordó solidarizarse con el compañero Jaime Rebassa, Director de EL OBRERO BALEAR, por la conducta soez y plebeya que contra él ha adoptado el semanario republicano independiente «La Razón», facultándose al Comité para organizar un acto que sirva de desagravio al compañero Rebassa.

DE ALCUDIA

¿Hasta cuando?...

¿Hasta cuando, tendremos que soportar, los alcudieneses, el espectáculo bochornoso y deplorable, que nos viene dando nuestro magnífico Ayuntamiento, en las sesiones que semanalmente celebra?

¿Hasta cuando, repito, no se darán cuenta los ediles de nuestro consistorio, que formar parte de él en los actuales tiempos, es para algo más serio y más elevado, que lo que han hecho hasta el presente?

Fué quizás el pueblo de Alcudia uno de los que con más entusiasmo acogió en aquel inolvidable 14 de Abril, el advenimiento de la República, y, sin embargo, es también uno de los que menos beneficios ha tenido durante el tiempo, que llevamos gobernados por el actual régimen.

Nula, completamente nula es la labor municipal efectuada en estos dos años, puesto que en vez de preocuparse nuestros concejales de los intereses comunes, pierden el tiempo apostrofándose unos a otros, azuzados por los amos del cotarro, importándonos un bledo los problemas locales.

Es, pues, hora ya, señores del Ayuntamiento, de que os percateis que si el pueblo os odia su sufrágio fue para que administráseis la localidad, y no para servir los intereses particulares de los todavía por desgracia caciques del pueblo, que acechan y conspiran en la oscuridad, como pajaracos de mal agüero.

Dos años perdidos miserablemente, y el pueblo sin escuela graduada, sin urbanización de murallas, sin exigir responsabilidades y sin ningún vestigio, ni nada que demuestre que estamos en República.

Progreso y emancipación, es el tema republicano, y sin embargo, ¿que habeis hecho, señores del Ayuntamiento? Son

muchos los desaciertos cometidos, pero me limitaré a relatar uno que con ser sencillo demuestra por sí la incapacidad e inapetencia de nuestras autoridades.

Hace cosa de dos años que se acordó cambiar el rótulo de algunas calles, y si no hubiese sido por el civismo de unos cuantos jóvenes de la localidad, que (gratuitamente) cumplimentaron el acuerdo, a estas horas contemplaríamos todavía los rótulos en blanco.

¿Qué podemos esperar pues, de semejante consistorio?

¿Como han de ser capaces de emprender la construcción de la escuela graduada, (cosa facilísima en estos tiempos) si con piqueñeces como la antes expuesta, hacen el toni?

Sean por lo dicho, pues, nuestros representantes que ya se nos acabó el aguante, y que no estamos dispuestos a tolerar pasivamente las sesiones de circo que nos dan cada semana, porque aunque enemigos de la violencia, nos valdremos de la prensa para divulgar por toda la nación la gran labor que vienen efectuando.

No me voy no, decía el Alfonsose traidor, me echan. Así es que a cumplir o a ia....

Sería plausible y es lo que desea todo el pueblo, que ya que nuestro Ayuntamiento no puede o no sabe conseguir nuestras justas aspiraciones que nuestra primera autoridad provincial viese la manera de colmar nuestros deseos, primordialmente la escuela, puesto que de realizarse, a la par que facilitaría trabajo, veríamos realizado nuestro más ferviente deseo.

Y por último es de esperar que nuestros ediles locales se rectificarán de su mal emprendido camino, porque de persistir en sus trece, estoy dispuesto a no cansarme de preguntarles. ¿Hasta cuando, señores concejales, hasta cuando?

Un obrero

¡Empleados! ¡Adelante!

A fines del pasado Julio se reunió en Madrid el Pleno del Comité Nacional de la Federación de Empleados de Oficinas de España (organización adherida a la U. G. T.)

Asistió a dicho acto la delegación de la Asociación Balear de Empleados de Despachos y Oficinas de esta Ciudad, que forma parte de dicho Comité.

En dicha reunión dió cuenta de su gestión la Comisión Ejecutiva y en el resumen de su actuación durante un año de su gestión, es donde puede verse reflejada la fructifera labor realizada. La diversidad de asuntos tratados impide el poderlo condensar en unas pocas líneas y el silencio lo que quizás pueda parecer una nimiedad, puede resultar que sean los asuntos que, por su composición y por los intereses tanto morales como materiales que puedan afectar, resulten los más interesantes y más dignos de ser divulgados; por lo tanto dejamos para cuando tengamos el detalle copioso de los acuerdos adoptados y asuntos tratados el informar ampliamente a todas las clases organizadas y de una manera especial a los afectos y simpatizantes con la pujante ASOCIACIÓN BALEAR DE EMPLEADOS DE DESPACHOS Y OFICINAS y con su guía la mencionada FEDERACIÓN.

Lo que no podemos omitir por ser de importante interés para la clase, es que esta última no se duerme sobre los laureles y que después de los éxitos obtenidos ya individual ya colectivamente las diferentes secciones que componen la misma, señalan nuevos horizontes por

donde han de penetrar las brisas precursoras de imponderables mejoras para la clase.

La delegación de Palma regresó más que satisfecha de las múltiples atenciones que los camaradas de Madrid y otras regiones les prodigaron y de una manera especial los directivos de la Federación que tanto en el terreno digamos oficial, como en el particular dejaron una estela de sinceridad, fraternidad y franca camaradería que hizo aumentar la penetración de los sentidos ideales y atar más fuertemente los lazos de unión que existen entre la Asociación de Palma y la Federación.

Es por lo tanto que no debe quedar ningún profesional afecto a estas organizaciones que se preocupan por su bienestar sin inscribirse en sus filas.

Por la A. B. de E. de D. y O.
El Consejo Directivo

Sigue el baile en Son Ferriol

Tanto si quieres como sino quieres, queremos salir con la nuestra.

¿No sigue el baile. ¿No es verdad Republicanos con Corona? Cuidado, Ciudadanos amantes de la Unión y de la paz entre los hombres.

A la emboscada que se prepara con este acto de bondad y civismo de estos significados republicanos de la hornada del 14 de Abril; su única fe no es más entrar para buscar la breva.

Luego dirán estos dirigentes de este baile que sólo les mueve la buena voluntad en beneficio del pueblo. Y no miran, para lograr su intento, en hacer una víctima, escogiendo una joven sin maldad, para Coronarla y así dar satisfacción ilusoria a su sed de monarquía.

¿No encontráis Sres. Organizadores de este baile, que es bochornoso querer cambiar el nombre de la plaza por el de la República para en ella hacer honores a una Reina aun que imaginaria?

¿No quedaríais más satisfechos en nombrar Reina a la Virgen de los Desamparados?

¿No encontráis mejor Sres. del antifaz, —si tanta buena fe tenéis en vez de coronar una Reina nombrar una por una mis Presidenta, de la fiesta, por ejemplo?

Así todo el pueblo aplaudiría vuestra buena intención, que no lleváis.

Cuidado señores Cavernícolas con jugar con el fuego.

¿Es verdad, Sres. Republicanos, que tenéis la intención de que venga el Obispo, para bendecir la plaza, y caso de no tener el permiso de la Autoridad hacerlo clandestinamente desde un auto?

¿Señores Republicanos, la Cultura y la bondad de nuestras doctrinas consiste en capear un bacerro para fomentar el arte de Cuchares? y en la vía pública?

¿Será posible que hayan dado permiso para tal espectáculo las autoridades? Cuando el Río suena....

Uno del pueblo

Son Ferriol, 16 Agosto 1933.

RENOVACION

Este valiente semanario, órgano de los jóvenes socialistas españoles, se halla de venta en todos los Kioskos de Palma.

¡Trabajadores, comprad «Renovación»!

Pensamientos y obras de un Dictador

Pensamiento: «El progreso y la cultura no son nunca obra de una mayoría, sino que son la obra exclusiva de una individualidad genial y enérgica.» Hitler.

Obras: Fusilamientos en masa de comunistas y socialistas escogidos al azar, sin otras razones ni otros procedimientos que los impuestos por los perversos instintos y peores designios de los nazis campos de concentración a donde van a parar cuando osen manifestar su desagrado sobre la genial política de Hitler; prodigalidad en dichos campos de toda suerte de torturas corporales y morales desde el fozado homosexualismo al bárbaro apaleamiento y fusilamiento so-pretexto de intento de fuga.

Conclusión: Hitler tiene corazón; su política implica un progreso en la marcha regresiva hacia normas faraónicas de gobierno tan execrables, que sólo son asequibles al genial enérgico Hitler.

¿Que la posteridad premie vuestra genialidad, magnánimo varón, al lado de la cual, Nerón no es más que una irrisoria caricatural

Plinio.

La C. N. T. al borde de su sepultura

En el Cine Cervantes de Valencia, había de celebrarse un mitin el día 14 de los corrientes convocados por los elementos de la F. A. I. con el fin de contrarrestar la corriente de opinión favorable a Pestaña cuyos partidarios hicieron acto de presencia en dicha asamblea con objeto, al parecer, controvertir los esperados ataques de sus contrincantes, lo cual movió al Gobernador a suspender, como medida preventiva, dicho acto, providencia que se comunicó a los organizadores del mismo en el momento de empezar y que produjo satisfacción en un bando e indignación en el otro, sentimientos que se manifestaron en forma de silerazos, garrotazos y navajazos, que dieron como consecuencia la recogida de seis heridos por arma blanca, graves, unos y de pronóstico reservado, otros. De la refriega no salió ileso el local, que sufrió no pocos destrozos y tuvo necesidad de la brigada de bomberos, pues se le prendió fuego, en pago ha haber sido cedido.

Nada, con un par de actos como el que nos ocupa, la C. N. T. se hallará a punto de recibir sepultura, en cuya preparación habrá invertido sus mayores esfuerzos.

¡Que la tierra le sea leve!

O. L. DE COLOCACIÓN OBRERA

De interés para las agencias comerciales de colocaciones

La Oficina Local de Colocación obrera, advierte a las Agencias de Colocaciones privadas que existen en esta localidad (servicio doméstico) y obreros de todas clases, que el día 6 de los corrientes cumplió el año que determina el reglamento de 6 de agosto de 1932 para proceder a su cierre.

Las Agencias que reuman las condiciones exigibles para su reglamento habrán de manifestarlo en la Oficina Local de Colocación Obrera y paro forzoso, hasta el día 30 de los corrientes, cualquier laborable de 9 a 13.

Las que no se hallen en dichas condiciones o no accedan a hacer las aclaraciones necesarias, deberán dar por terminadas sus actividades, y caso contrario, el servicio de inspección hará la oportuna denuncia, para la imposición de las sanciones correspondientes y la efectividad de su cierre.

Con ello cumple esta Oficina no sólo disposiciones del derecho español, sino varios acuerdos internacionales ratificados por las Cortes de la República.

Palma 16 de agosto de 1933.—El Presidente, Guillermo Vidal, rubricado.

Perfumes de sacristía

Para el cristianismo y católico «El Luchador».

Hace unos días pasando por el campo, tranquilo, de momento vino a parar movido por el aire dicho periodiquillo, órgano de la tradición mallorquina y... (Mila) lo habré y me encontré con un párrafo de elogio para EL OBRERO BALEAR este semanario; lo leí y pude apreciar que era insano como todos los habidos en sus santas columnas. A cierto extremo del párrafo me detuve ante cierta asquerosidad ruin y misera de éstos colaboradores (sacros). Se refa de la publicación de actos civiles de Capdepera, tan groseramente, que no hay ningún sinvergüenza capaz a ello, a no ser un católico apostólico.

Pero no obstante señor articulista, no lo tome en broma: en Capdepera nos desayunamos con más de diez casos civiles al año: no en uno en la vida como pretende dar a entender a los inocentes que se arrodillan ante el confesionario como V. Los hombres civiles de Capdepera son de una conducta intachable; no lo diré así de sus amigos de fé de esta misma localidad que a más que hacen auto de fe de sus mentiras periodísticas, rompen la cabeza a uno de un sillazo, estando en plena y santa comunión. ¿Verdad que escuece?

Los humildes plumíferos de EL OBRERO BALEAR, no se entretienen en fabulaciones cristianamente ridículas como las que cultiva el no menos ridículo papelucho de marras. Vamos, seráficos escribidores de EL Luchador, aprended a ser más veraces, que así lo manda vuestro Dios. Cristiano quiere decir sencillo; humilde y sano de espíritu, y Vds. nada de eso tienen: a burla les mueve un hambriento, en lugar de socorrerlo. Os halaga y atrae la capa que tiene pelo. Para vosotros es una leyenda aquello de: es más fácil pasar un camello por el ojo de una aguja que entrar un rico en el reino de los cielos. Volviendo a Capdepera lo repito: no os molesteis en inventivas, que en actos civiles estamos desayunados. Desde tiempos muy remotos hay Régimen laico.

B. Gili

Una nueva Trinidad

Indudablemente vivimos una época de desenfundadas competencias, y rivalidades, no librándose de ellas ni la Biblia, pues a aquello de: *El Padre, El Hijo y El Espíritu Santo*, le está eclipsando esto otro: *March, «Azorín» y Yo*. El descubridor de esta nueva divinidad,—Pagana en un tercio y pediguéña el resto,—es un redactor de «La Razón», con grandes deseos—que ya es algo—de alcanzar gloria y provecho a expensas del Caso March, nunca de la bolsa de éste. Pero ha descubierto más: ha descubierto una nueva teoría jurídica que si, pone una revolución en el campo de la jurisprudencia penal; ésta: ¿que se acusa a March de ser cacique? ahí tenéis al Yó de la nueva trinidad y autor de la llamante teoría, negando toda culpabilidad, ya que todos los mortales llevamos en el cuerpo, según el innovador de marras, un cacique en potencia. ¿Que se le acusa de contrabandista? pues ahí es nada: no hay un solo español—suponemos que sin exclusión del carabineo—que no esté en descubierto con la Hacienda pública. Y así por el estilo.

MORALEJA:

March no ha delinquido, toda vez que no ha hecho más que lo que hacen o están propicios a hacer todos los españoles.

Dícese que las llamantes teorías de Yó han producido un tumultuario revuelo entre la magistratura judicial y en la Comisión de responsabilidades.

Por nuestra parte, hacemos votos para que ésta no descubra en March ninguna giba, pues no nos haría maldita la gracia que Yó, fiel a su descubrimiento, nos hiciera corobados a todos.

Plinio

La propaganda escrita

Editado por la Agrupación Socialista Palmesana, se ha puesto a la venta un folleto con la versión íntegra del discurso pronunciado por el camarada LARGO CABALLERO en el Teatro PARDIÑAS

de Madrid el día 23 del pasado mes de Julio.

El susodicho folleto está recopilado en 72 páginas de tamaño octavo con una tapa en papel encarnado que le da una bonita presentación; con el fin de que el vibrante discurso se esparza por todos los confines de las Islas Baleares, se le puso el insignificante precio de 10 céntimos. No ha sido otro el pensamiento de la Agrupación, que la divulgación del hermoso alegato de nuestro compañero, el actual ministro de trabajo.

En estos momentos de lucha intensiva en que toda la prensa burguesa y reaccionaria se confabula para cercarnos a los Socialistas con todas las intrigas y bajezas del peor linaje, es de un gran interés para el partido y la clase explotada de que el discurso de nuestro camarada se esparza lo más extensamente posible.

Todo Socialista, todo explotado debe propagar entre sus amistades y conocidos, en las fábricas, en los cafés y en todas partes la lectura del discurso del sostenedor de los Jurados Mixtos, de la ley de accidentes del trabajo y de toda la legislación obrera que se está implantando en la República.

Compañeros, por el triunfo de nuestros ideales propagad dicho folleto.

VIVA EL PARTIDO SOCIALISTA.

VIVA LA UNIÓN GENERAL DE TRABAJADORES.

Miguel Reynés

EL OBRERO BALEAR

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma, al mes.	0'55 Ptas.
Fuera de Palma, (trimestre)	1'65
Extranjero, al año.	10'00
En paquetes, ejemplar.	0'09

CONDICIONES DE PAGO

Los suscriptores del extranjero pagan un año por adelantado.

Dentro de la nación y fuera de Palma pagaran un semestre por adelantado.

Los paqueteros liquidarán por mes vencido.

La correspondencia de Administración dirijase a Jaime Esquinas, Calle del Real, 29.

No se devuelven los originales publicados y no publicados.

Ahorrrareis dinero

si os vestís en la

Sastrería NAVARRETE

HECHURA TRAJE LANA 5 DUROS

SIETE ESQUINAS, 20-1.º

PALMA

Imp. G. M.—Palma

Jaume hermanos

Baldosas, Azulejos, Vigas de cemento armado y toda clase de materiales de construcción.

Despacho: CONQUISTADOR, 11.—PALMA

En todas las luchas de la vida la **CONSTANCIA** es la que vence

La Filadora

deseando demostrar la verdad de estas palabras y con el propósito de favorecer una vez más al público, ha dispuesto

UNA GRAN y VERDADERA BARATURA

liquidando con gran rebaja de precio todos los artículos de vestir para **Señora** y **Caballero** y géneros propios para **BAÑO y CAMPO** :: Surtido en **camisetas Sport Novedad**

Sastrería a medida

Ropahechass para aballero

Venta de todos los retales de la temporada

Precio fijo

65, San Miguel, 67

Telefóno 1760

Ventas al contado